BIBLIOTECA PUBLICA - ALICANTE



REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AÑO XXVIII | Alicante 25 Octubre de 1899 | NÚMERO 10

Nuestra Biblioteca selecta juzgada por la prensa.

Juicios críticos sobre „El temblor de tierra.„

La Correspondencia de Alicante, diario de noticias, en su número del 18 de Febrero del corriente año escribe:

«Digno compañero del libro de que nos ocupamos ayer en esta sección, pertenece éste también á la Biblioteca selecta de LA REVELACIÓN, de la cuál forma el volúmen tercero.

Su autor, ilustre paisano nuestro, ha puesto de relieve las brillantes dotes de fecundo é inspirado poeta que le adornan y que nosotros le reconocemos á pesar de su peculiar modestia.

El Temblor de Tierra constituye un poema descriptivo y filosófico relativo á la horrible catástrofe de los terremotos de Andalucía, en Diciembre de 1884, que siempre se recordará con profunda pena.

Va precedido de un importante *Prólogo*, escrito por la Redacción de la expresada revista, en la cual se hace el paralelo de los ilustres literatos Gerard Ma sei, Dámaso Calvet y Salvador Sellés, extendiéndose en consideraciones altamente filosóficas sobre tema tan perfectamente desarrollado por este último en su bellísimo poema.

Sigue al *Prólogo* el retrato y firma autógrafa y biografía del Sr. Sellés.

El vate principia por presentar las supersticiones populares y termina por exponer, en síntesis brevísimas ó en amplias lucubraciones, las teorías científicas y las explicaciones filosóficas de mayor excelsitud.

Como Daute descendió al Infierno, desciende el poeta á las entrañas de la Tierra. En aquel mundo geológico, presencia los primeros movimientos sísmicos, que, subiendo á la superficie y sorprendiendo á los dormidos pueblos, determina la catástrofe espantosa, el sombrío derrumbamiento, el aplastamiento horrible, el terror demente, la desolación infinita, el brusco cambio de decoración de la superficie del suelo en aquellas desventuradas regiones antes tan felices y placenteras.

RR-860

Luego resuelve, con luminosos raciocinios, el problema que plantean estas enormes hecatombes cuyas causas eficientes no son, según opina el autor, ni las fuerzas ciegas de la naturaleza, ni las crueldades arbitrarias de la Divinidad: sino que, por el contrario, todo está dentro de la Ley, dentro de la Justicia y la Bondad infinitas.

Estos tremendos cuadros, llenos de trágica emoción, magistralmente descritos, se ven, se sienten, se padecen en el poema. Los versos onomatopéyicos siguen perfectísimamente el ritmo, el rumor, el trueno, la explosión, los sollozos y las lágrimas. Allí están todos los metros y las combinaciones de la versificación, con todos los tonos de la poesía.

Para concluir:

El poema de nuestro distinguido paisano, el inspirado vate D. Salvador Sellés, es digno de figurar, por su valimiento, en toda biblioteca de verdadero gusto; y ser más bien que leído, estudiado por todos los verdaderos amantes de lo bello, lo bueno y lo verdadero.

Reciba el Sr. Sellés la expresión de nuestra admiración y nuestra entusiasta felicitación.»

***

Las Dominicales del libre pensamiento, de Madrid, dice en su número del 11 de Mayo último:

«Hermoso poema, como salido del alma armoniosa y delicada de Salvador Sellés.

El motivo lo constituyen los terremotos de Andalucía de 1884 y sobre ese tema ha volado la fantasía del poeta, dándole lugar á crear cuadros, ya sublimes, ya tiernos, adornados con todas las galas de una imaginación ricamente dotada por la naturaleza y completada por una cultura amplia y escogida.

Además, como todo cuanto sale de la pluma de Salvador Sellés *es bueno.*»

***

La Lúmiere, de París en su número de Junio pasado manifiesta:

»El libro de Salvador Sellés, es un poema descriptivo y filosófico que encierra trágicos episodios con una hermosa inspiración.»

***

La Unión D-mocrática, que se publica en esta localidad, en su número del 27 de Abril último se expresa en los siguientes términos:

«Salvador Sellés es alicantino, y honra al pueblo que le vió nacer Nosotros conocemos los grandes talentos y apreciables prendas de su alma hace tiempo. Su última producción precedida de un notable Prólogo escrito por la redacción de LA REVELACIÓN, será admirada de los hombres conocedores de las obras de un mérito verdadero; y después, aplaudida generalmente por las vivas y atinadas pinturas y descripciones de que abunda, brillando más particularmente, según nuestro sentir, en las que hace de las entrañas de la tierra, el *Drama en la superficie* y *La catástrofe* refiriendo la horrible hecatombe ocasionada por los terremotos de Andalucía en Diciembre de 1884 de triste recordación, en un estilo tan sumamente poético, que subyuga y embelesa al lector.

Alentado por la buena acogida que este trabajo ha tenido del público, continuará el plan que tiene ideado, de componer y publicar otra obra que aumente el número de la biblioteca espiritista. Si esto es cierto, felicitamos á los literatos y al público porque saborearán bellezas de primer orden cantando los ideales del mañana con inspiración vigorosa y pensamientos bellos.

Si Sellés no tuviese conquistado un puesto preeminente en la literatura patria, el poema

El Temblor de Tierra, basta para acreditarle de gran poeta y afirmar que su nombre andará en lenguas en el porvenir junto á los más esclarecidos que figuran en la historia de nuestra literatura.

Este imperfecto extracto no basta para dar á conocer bien la producción del vate alicantino, tan justamente aplaudida por la prensa.

Reciba nuestra cordial y sincera felicitación el amigo y paisano, que de todo corazón le enviamos.—*S.*»

(*Se continuará.*)

****

SECCIÓN DOCTRINAL

DISCURSO

de W. Crokes pronunciado desde la presidencia del Congreso de la Asociación Británica para el progreso de las ciencias, celebrado en Bristol, Septiembre 1898.

QUISIERA ahora hablaros de un asunto que es para mí el más importante y de mayores consecuencias. Ningún incidente de mi carrera científica es tan conocido como la parte que he tomado desde hace años en determinadas investigaciones psíquicas. Treinta años han transcurrido desde que publiqué los resultados de experiencias tendiendo á demostrar que, fuera de nuestros conocimientos científicos, existe una fuerza puesta en juego por una inteligencia que difiere de la inteligencia ordinaria común á todos los mortales. Esta circunstancia de mi vida ha sido naturalmente bien comprendida por aquellos que me han honrado ofreciéndome la presidencia de nuestra asociación; pero quizás haya entre la concurrencia gentes ansiosas por saber si hablaré ó no de estas cuestiones. Prefiero hablar de ellas, aunque brevemente. Como ya lo han mostrado Wallace, Lodge y Barrell, el asunto podría ser discutido en nuestros congresos, pero no entraré en el detalle de estas cuestiones todavía discutidas, pues no interesan aun á la mayoría de mis hermanos científicos. Por otra parte, parecer ignorar el asunto, sería un acto de debilidad que no siento tentación alguna de cometer.

Poner trabas á toda investigación que lealmente tienda á ensanchar el círculo de nuestros conocimientos, retroceder por temor á las dificultades ó las críticas, es arrojar el oprobio sobre la ciencia. El investigador no tiene otra cosa que hacer más que marchar derecho y hacia adelante «explorar todo, pulgada por pulgada, con el auxilio de su razón», seguir la luz á donde quiera que pueda conducirle hasta si á veces ella semeja un fuego fátuo. Yo no tengo nada que

retractar, mantengo mis constataciones ya publicadas, á las que puedo aun añadir mucho. Lamento solamente en estas primeras exposiciones, cierta crudeza, que sin duda con justicia, ha militado contra la adopción de mi tésis por el mundo científico. En tal época, mis propios conocimientos no se extendían más allá del hecho de que ciertos fenómenos nuevos para la ciencia, se habían seguramente producido y eran atestiguados por mis propios sentidos y mejor aun por el registro automático. Era como si un ser de dos dimensiones pudiera tenerse en el punto singular de una superficie de Rieman y encontrarse él mismo también, en contacto infinitesimal é inexplicable con un plano de existencia que no fuese el suyo propio.

Actualmente creo ver un poco más lejos. Tengo ráfagas luminosas sobre estos fenómenos extraños, algo como una continuidad entre estas fuerzas inexplicadas y las leyes ya conocidas. Este progreso es debido en una buena parte á los trabajos de otra asociación de la que tengo también el honor de ser este año presidente: la «Sociedad de investigaciones psíquicas.» Tan es así, que si debiera presentar ahora por primera vez estos estudios al mundo sabio, elegiría un punto de partida diferente del que he adoptado. Convendría principiar con la *telepatía*, con esta ley fundamental, yo lo creo al menos, que pensamientos é imágenes pueden ser transmitidos de un espíritu á otro sin el intermedio de los órganos conocidos de los sentidos, que el conocimiento puede penetrar en el espíritu humano sin haber sido comunicado por una cualquiera de las vías conocidas ó reconocidas hasta aquí.

Aunque el estudio haya elucidado hechos importantes respecto del espíritu, todavía no ha alcanzado el grado de certeza científica que permita llevar utilmente los resultados ante una de vuestras secciones. Me limitaré pues á indicar la dirección en que pueden legítimamente avanzar las investigaciones científicas. En la telepatía tenemos dos hechos físicos: cambio físico en el cerebro A—el que emite la sugestión—y cambio fisico análogo en el cerebro B—que recibe esta sugestión. Entre estos dos hechos físicos tiene que existir una série de causas físicas: cuando la série de estas causas intermediarias comience á revelarse, el estudio encajará en el cuadro de los trabajos de una de las secciones de la Asociación británica. Esta série de causas no puede producirse más que á través de un medio: todos los fenómenos del universo son, puede presumirse, contínuos y es contrario al espíritu científico recurrir á agentes misteriosos, cuando los recientes progresos de nuestros conocimientos han mostrado que las vibraciones del éter tenían poderes y atributos con que responder ampliamente á toda pregunta, hasta á la transmisión del pensamiento.

Ciertos fisiologistas han supuesto que las células esenciales de los nervios no se tocan, sino que están separadas por estrecho intérvalo, que se agranda durante el sueño y disminuye, por el contrario, hasta desaparecer, durante la actividad mental. Esta condición no es más singular que la de un *coherer* Branly ó Lodge; la estructura del cerebro y la de los nervios siendo similares, con-

cíbese que pueda haber en el cerebro masas de estos nervios *coherers*, cuya función especial sea recibir las impulsiones de ondas del éter de adecuado orden de amplitud, llegadas sin intermediario. Roentgen nos ha familiarizado con un orden de vibraciones de amplitud extremadamente pequeñas, comparativamente, á las ondas más pequeñas de que nosotros teníamos hasta entonces conocimiento, y de dimensiones comparables á las distancias entre los centros de los átomos de que está constituído el universo material; no hay razón alguna para suponer que hayamos alcanzado el límite de frecuencia. Se sabe que la acción de pensar vá acompañada de ciertos movimientos moleculares en el cerebro; hallámonos, pues, en presencia de vibraciones físicas, capaces, por su extrema pequeñez, de obrar directamente sobre las moléculas individuales, mientras que su rapidez se aproxima á la de los movimientos internos y externos de los mismos átomos.

Los fenómenos telepáticos están confirmados por muchas experiencias y numerosos hechos expontáneos que solo ellos permiten comprender. La mejor prueba, quizás, es la sacada del análisis del trabajo sub-consciente del espíritu, cuando éste, ya por accidente, ya apropósito, está sometido á una vigilancia consciente. M. F. W. H. Myers ha interpretado y reunido en un todo comprensible en los «Proceedings de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas,» los diversos aspectos de la región que con toda evidencia existe en el umbral del estado consciente. Al mismo tiempo, nuestro conocimiento de hechos relativos á esta región obscura, recibía interesantes adiciones de parte de investigadores de otras naciones.

Para no citar más que algunos nombres, las observaciones de Charles Richet, Pierre Janet y Binet (en Francia), de Brener y Frend (en Austria), de Williams James (en América), han suministrado pruebas sorprendentes de lo que puede conseguir una observación paciente, aplicada á las alteraciones de personalidad y á los estados anormales. Sin duda que nuestros conocimientos en este asunto demandan todavía ser desarrollados, pero debemos ponernos en guardia contra la tendencia á creer demasiado fácilmente que todas las variaciones de la condición de vigilia normal son necesariamente mórbidas. La raza humana no ha alcanzado ideal fijo alguno; en todas las direcciones hay evolución tanto como desintegración. Difícil sería hallar ejemplos de progresos más rápidos, moral y físicamente que en ciertos casos importantes de curas por sugestión obtenidas por Liebeault, Bernhein, el difunto Augusto Voisin, Berillon (en Francia); Schrenck-Notzing (en Alemania); Foret en (Suiza); van Eeden (en Holanda) Wetterstrand (en Suecia); Abilne-Bramvell y Lloyd Tuckcy (en Inglaterra), para no citar tampoco más que algunos nombres. No es este, lugar de entrar en detalles, pero la *vis medicatrix* así evocada de las profundidades del organismo es de buen augurio sobre la evolución futura de la humanidad.

Una cantidad formidable de fenómenos deberán ser pasados por la criba

científica, antes que podamos apoderarnos de una facultad tan extraña, tan turbia y quizás por años tan impenetrable como la acción directa del espíritu sobre el espíritu. Esta tarea delicada requiere un empleo rigoroso del método de exclusión: dejando aparte los fenómenos extraños que pueden ser explicados por causas conocidas, comprendidas en ellos las demasiado familiares de fraude consciente ó no. Pero, en tal estudio se tropieza, no solamente con las dificultades inherentes á toda investigación sobre el espíritu, si que también con el embrollamiento de los temperamentos humanos; y con las dificultades resultantes de observaciones que dependen menos de registro automático que de testimonios personales. Sin embargo, las dificultades se han hecho para ser vencidas, hasta en la rama engañosa de investigaciones conocidas con el nombre de psicología experimental. Los principales exploradores que constituyen la «Sociedad de investigaciones psíquicas,» han sabido combinar el trabajo negativo y de crítica con el conducente á descubrimientos positivos.

A la penetración y elevación de espíritu de M. H. Lidwich y el difunto Edmond Guzucy débese el establecimiento de principios que consolidan reduciendo la via abierta á los futuros exploradores en materia de investigaciones psíquicas. Debemos al genio revelador de Richard Hodgson una demostración convincente de los estrechos límites de la observación contínua humana.

Lo que puede haber sido verdad en el pasado, cesa de ser verdad. La ciencia de nuestro siglo ha forjado, por el análisis y la observación, armas de que el más novicio puede sacar partido. La ciencia ha atraido á sí y moldeado el espíritu medio, dándole hábitos de exactitud y percepción disciplinadas, y haciendo esto ella misma se ha fortificado para tareas más elevadas, más largas é incomparablemente más bellas que las más bellas que imaginar hubieran podido nunca nuestros antepasados. Como las almas de Platon que siguen al carro de Zeus, háse elevado á un punto de vista desde donde se cierne sobre la tierra. Pertenécele sobrepujar todo cuanto sabemos actualmente sobre la materia é iluminar las profundidades de la ley cósmica.

Uno de mis eminentes predecesores en esta tribuna, decía que por una necesidád intelectual traspasaba los términos de la evidencia experimental y discernía en esta materia que, en nuestra ignorancia de sus poderes latentes y á pesar de nuestro respeto por su Creador, hemos cubierto hasta aquí de oprobio: la promesa y el manantial de toda vida terrestre. Yo preferiría volver al revés el apotegma y decir que en la vida veo yo la promesa y el manantial de todas las formas de materias.

En el Egipto antiguo, estaba grabado sobre el portal del templo de Isis, una inscripción muy conocida: «Yo soy lo que ha sido, es, ó será y ningún hombre ha levantado todavía mi velo.» Nosotros, sabios modernos, no nos conducimos así en nuestros ataques á la naturaleza: la palabra que designa los misterios falaces del universo. Sin intermisión, sin desfallecimiento nos esforzamos por penetrar en el corazón de la naturaleza, en deducir de lo que es, lo que ha sido

y lo que será. Hemos levantado velos tras velos y su rostro nos parece más bello, más augusto y más admirable á medida que las barreras caen.

Sección Medianímica

Voces de ultratumba.

¡Qué deplorables incertidumbres! La humanidad está profundamente conmovida. Por todas partes del globo óyense gritos desgarradores de desesperación. Las almas pensadoras se sienten asfixiadas al respirar los miasmas deletéreos del ambiente que les rodea. Parece como que todo está presto á sucumbir.

¡Pensad y meditad!

¿Acaso se ha marchitado ya la bellísima flor de la esperanza?

¿Es que el sol se ha eclipsado?

¿Es que el firmamento está desquiciado?

¿Es por ventura, que la obra de la creación se ha suspendido?

Si todo gira cual siempre, con sin igual concierto; si las armonías celestes no han sufrido la menor interrupción ¿por qué os acongojais?

¿Es porque el mundo tierra pasa por crísis laboriosa que le puede llevar por rumbos tan ignorados como temidos?

Tened más energías y pedid al Padre que ilumine vuestro espíritu para poder salir victoriosos de este dédalo de confusión y oscuridad.

*
* *

¡No mentir, hermanos mios muy queridos! ¿Creeis que no reviste gravedad cubrir vuestro rostro con el antifaz de la letal hipocresía.

¡¡La mentira!! Su hálito ponzoñoso ocasiona torturas sin cuento.

Quien la esgrima como arma contra su prójimo, contrae tremendas responsabilidades; siendo la más inmediata, ver envuelto su espíritu con el obscuro cendal del atraso.

¡Tan esplendorosa y pura que es la verdad!...

El espíritu que le rinde fervoroso culto se siente rodeado de una aura plácida.

Los buenos la idolatran.

Los seres inferiores encenegados en el crimen, la respetan ya que no pueden repudiarla puesto que es la propia irradiación de Dios.

Atesoradla en vuestro corazón, pues es prenda de gran estima é inapreciable valor. ¡Infeliz del ser que en la tierra manche sus labios con su impuro contacto,

empleando falaces palabras de amor, para conseguir sus nefandos propósitos!
Os desea luz y progreso,

Tu espíritu

Medium, J. M. C.

(Comunicaciones obtenidas en el Grupo familiar «La Esperanza» de esta Ciudad.)

VARIO

Inauguración de un Colegio Láico de niños.

IMPORTANTE fué la velada literaria celebrada el 1.º del mes actual para inaugurar el nuevo colegio láico de niños en el espacioso local en que se halla instalado, calle de Cadiz, 3, uno de los sitios más céntricos de la ciudad.

Como en nuestro número anterior dijimos, con éste ya son tres los colegios láicos establecidos por la respetable Sociedad Espiritista «La Caridad».

Nosotros bien quisiéramos disponer de espacio suficiente para reseñar con la extensión que merece tan notable acto; en esta imposibilidad, pues nos concretamos tan solo á felicitar cordialmente á la referida Sociedad y á cuantos tomaron parte en esta inolvidable velada: las encantadoras niñas Maximina Sansano, Teresita Navarro y Carolina Montagut que con el candor y la ingenuidad de la inocencia recitaron hermosas poesías; las señoras Gil y Soledad Jover y la señorita Soledad Martinez y los señores Enrique Soler, que presidía el acto, Francisco García Mallol, José Berenguer, José M.ª Santelices, Francisco Lloret Bellido y Antonio Gonzalez, ilustrado profesor del colegio, que pronunciaron elocuentes y correctos discursos en los cuales dieron gallarda muestra del entusiasmo que inflama sus corazones por los redentores ideales sintetizados en la hemosa trilogía: Libertad, Igualdad, Fraternidad, y de su no menos profunda erudición; haciéndose acreedores á los aplausos que el numeroso y selecto público les tributó.

Nuestro querido compañero de redacción D. Francisco Arques, que en representación de LA REVELACION acudió á tan solemne festival, por causas agenas á su voluntad, no pudo dar lectura al discurso que, accediendo á reiteradas súplicas de nuestros apreciables amigos y correligionarios publicamos á continuación, por ser, en opinión de ellos, la síntesis de los brillantes trabajos y disertaciones que con tantos aplausos fueron acogidos.

Hélo aquí:

Señoras y señores:

Las atinadas frases del hombre experto y profundo, las definiciones del sabio, como la observación del momento inspirada por la última criatura en la esfera de los conocimientos; debemos cuidadosamente atenderlas y hacer juicio de ellas para formular á *posteriori* nuestra opinión de crítica y dictaminar sin anatema el concepto que nos haya podido merecer. La filosofía de la razón, conjuntamente con la lógica sana del fundamento de la verdad, nos aconsejan determinarnos así; porque suele suceder que los prejuicios, en sus ulteriores combinaciones de idea, dejen maltrecho el aparato funcional de la organización craneana, pues sabido es que toda perturbación moral modifica ó altera su delicado sistema; de ahí que el error (y lo es toda apreciación falsa) por ofuscación de un preconcebido propósito, conduzca al fanatismo en todos tiempos funesto y más que nunca en los presentes, pues la lucha iniciada ya en los albores purísimos del progreso, precisa combatir y rechazar al gigante fantasma de la mentira que tiene la fuerza en razón directa de su ignorancia. ignorancia alimentada por las ambiciones sectarias, por las ambiciones políticas y por el orgullo de todos.

En España, en esta católica España que precisamente por serlo—pues su Iglesia dice ser la única reveladora de la verdad divina—debiera ser la primera y mas florida en su reinado, la más rica y potente de cuantas naciones en el «mapa mundi» se disputan sus líneas geográficas; existen DOCE MILLONES de criaturas que no saben leer; y si tan fabuloso número hay que no reciben el pan de la inteligencia, mucho más crecido es el de los que se mueren de hambre y de frío, empezando por el profesorado, por los maestros de escuela, que, si bien tienen el primero de estos dos elementos de vida, el desequilibrio de sus fuerzas orgánicas. exhaustas por el trabajo y la carencia de pan, les hacen ineptos para llenar su honroso ministerio: las arcas del Erario están cerradas para ellos...

¿Cómo puede estar instruido el pueblo español?—Pero ese mismo pueblo, deprimido, humillado en el mismo suelo tantas veces regado con su noble sangre, empieza á despertar de su letárgico sopor, más no para aprestarse á la lucha combatiente de las armas al oir el bélico sonido de los clarines, sino para acudir á las asambleas progresistas y escuchar la palabra de los oradores invitando á la fraternidad universal á todos los que conquistar quieren su emancipación instruyendo su razón en las verdades libres de la ciencia y la filosofía, pero abominando de los procedimientos tiránicos y abstrusas ideas que hacen fecundo el mal por los ódios de razas y de sectas, de pueblos y naciones que traen aparejados la guerra con todas sus funestísimas consecuencias.

El racionalismo deista, como el ateo, es humanitario y demócrata: busca la libertad de los hombres por medio de la ilustración, para que obren en y por la verdad trabajando para su mejoramiento individual y colectivo, estudiando en la naturaleza las leyes armónicas, libro abierto á todas las inteligencias, porque en él se revela la omnipotencia infinita, el «causa causarum», Dios, cuyo sello divino impreso está lo mismo en lo infinitamente pequeño, como en lo infinitamente grande: nombre sacratísimo que pronuncian con amor todos los séres porque en El se sienten en el movimiento, en las fuerzas de la vida y en el amor de sus almas.—Pues bien, señoras y señores, yo entiendo que la regeneración social será algún día un hecho, una hermosa realidad, por la educación libre de los niños preceptuada en el ejercicio obligado de todas las vir-

tudes, en la moral más pura; teniendo por base única la creencia en una causa suprema, en Dios, y en la inmortalidad del alma.

El laicismo es la expresión primera en el sentido pedagógico: rechaza todo sistema doctrinal por ser genuinamente libre y porque entiende que toda imposición de credo atrofía la inteligencia pervirtiendo las incipientes manifestaciones del corazón.

Esta noche celebramos los propagandistas de una avanzada idea progresiva del Espiritismo científico-racionalista, nó una velada más, pues esto sería uno de tantos actos conmemorativos muy comunes ya felizmente entre los espiritistas, sino la inauguración de una escuela láica de niños fundada, lo mismo que las dos de niñas que funcionan con el mayor éxito, por la respetable Sociedad Espiritista «La Caridad» de esta ciudad, cuyo nombre refleja dignamente los sentimientos de sus miembros distinguidos.

Por eso, LA REVELACION de Alicante, cuya representación inmerecidamente ostento, no puede por menos que coparticipar con tan decididos campeones de la verdad y el bien, de sus entusiasmos y alegrías; pues sabido por todos es el amor con que difunde los regeneradores ideales que sustenta, cuyas enseñanzas racionalistas al desplegar la inteligencia, la hace atesorar potencialmente las verdades de la luz confusas ó erróneamente interpretadas por las distintas religiones positivas que se las disputan.

Yo siento de júbilo inundado mi corazón, porque á mis entusiasmos y á mis energías dan nuevas alas para remontarse, los acontecimientos que hacen época en la historia moderna del Espiritismo; y el que en esta noche memorable festejamos, aparte de la gran trascendencia que encierra para los niños que han de recibir la instrucción en este nuevo gineceo de la inteligencia, implica asimismo la confraternidad de los espiritistas, los masones y los republicanos, nuestros afines en la causa del libre pensamiento, que han cooperado al establecimiento de éste y de los otros dos centros de enseñanza y á los que en nombre de cuantos representamos la idea progresiva, doy un sincero voto de gracias.

He dicho al principio que el pensamiento emitido en palabras de verdad debe sancionarlo el criterio sano de quien lo escucha, y puesto que para la evolución de las ideas colaboran de consuno los pequeños y los grandes, justo es que la voz de la mujer se deje oir tambien para protestar ó aplaudir en los torneos del pensamiento: es su concurso necesario para el engrandecimiento de la humanidad de la cual es la primera maestra, y cuya influencia es notoria en los más culminantes hechos de la vida; por eso precisa la instrucción de la mujer, como es necesario también que la mujer hable á la mujer, y, desechando toda preocupación, proclame alto y fuerte sus convicciones lo mismo en materia científica que religiosa, pues la misma causa que destelló en la inteligencia del hombre un rayo de luz, iluminó la de la mujer que tiene, como aquél, derecho á pensar, á sentir y á querer, y en este múltiple funcionamiento de facultades, madura su razón, ennoblece su sentimiento y hace más enérgica la acción de su voluntad.

La mujer española es una mujer muy galanteada y muy considerada socialmente; estas son sus prerrogativas sobre la mujer de otro país, y vive tan satisfecha perdiendo su tiempo lastimosamente en pueriles ocupaciones, faltándole siempre para instruirse, sin otra herencia que el fanatismo de sus mayores, ni otro porvenir que servir de *ama de llaves* al hombre que la escoge por compañera. Pero empieza á despuntar para ella la aurora de su regeneración intelectual que inicia la moral del hombre, porque mientras ella viva ignorante él

continuará abusando de su doble acción de fuerza material y potencia intelectiva; pero finida su época de obscurantismo, el equilibrio se restablecerá y la unión de las almas será el indisoluble lazo que las confraternice en la igualdad y la solidaridad.

¡Adelante, animosos hijos del progreso, valerosos campeones de la verdad! No os intimiden las diatribas ni las burlas de los secuaces de las tinieblas; si cosechárais por vuestra siembra en la Tierra el justo fruto de la labor que haceis, ya estaríais recompensados; pero esto no es posible porque los hombres persiguen encarnizadamente á todos los reformadores y apóstoles de toda idea redentora, y como la misión de éstos es sufrir el martirologio por la revolución moral que inician, innovación que echa por tierra los cálculos egoistas de los humanos, no es posible que tengais sus aplausos, ni cosecheis gloria ninguna, con lo cual obtendreis mayor recompensa en las esferas infinitas de los mundos siderales. Acordémonos siempre al emprender cualquiera obra de carácter moral y progresivo, que otros muchos nos han adelantado y precedido en el camino y sufrido moral y materialmente lo que á nosotros solo nos hiere de rechazo: los tiempos y las costumbres son otros, y bien podemos exponer nuestra honra y nuestra reputación y hasta nuestro bienestar material (que es á cuanto pueden atacarnos) en virtud de la sublime creencia que, bien entendida y mejor practicada, nos hace escalar, no el cielo de las religiones positivas, sino los mundos de la ciencia que gravitan en el piélago infinito del Universo.

He dicho.



BIBLIOGRAFÍA

MÁGIA TEÚRGICA

(Conclusión)

De manera, que con la simple lectura del índice de materias que acabamos de transcribir, comprenderá perfectamente el lector, que MÁGIA TEÚRGICA, por más que en síntesis sea un completo Resumen, metódico y selecto de cuanto sobre este asunto ha venido publicándose desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, es una obra de capital importancia para todo ser progresivo; una obra cuya publicación presupone necesariamente en su autor el ímprobo y árduo trabajo que constantemente habrá tenido que desarrollar, consultando por lo menos más de veinte volúmenes para poder *condensar*, en un solo tomo de 350 páginas, todo lo útil, todo lo bueno y todo lo bello de cuanto sobre Mágia blanca se ha escrito exotérica y esotéricamente; y este ímprobo, este árduo trabajo desplegado á no dudar durante algunos meses, por lo menos, lo ha justipreciado el propio autor en CUATRO PESETAS. ¡En cuatro pesetas y en España, en donde si alguien lee, lee *de gorra!* Bien dijo Jesús mil cuatrocientos años antes de haber nacido el inventor de la Imprenta, el gran Guttemberg: «Biena-

venturados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.» Pero no desmaye el señor López, que «*si el que dá un hijo á la patria*, EL QUE ESCRIBE UN LIBRO *y el que planta un árbol*, no ha sido estéril para la humanidad», podrá, escribiendo obra tras obra como él en la patria del inmortal Cervantes, hasta conseguir *morirse de hambre*, pero iluminando siempre, siempre, *al mundo*, aun con la débil luz de un candil azotada por el viento, habrá cumplido con su misión, habrá metamorfoseado para ulteriores y superiores destinos, su humilde cabaña de hoy en un palacio, y su inquisitivo y laborioso espíritu, en un heraldo de la *inteligencia*, que en tiempo breve, sabrá y querrá entonces engendrar en ella, *la moral* sublime de la página 232 de su MÁGIA TEÚRGICA.

Continuando, pues, nuestro camino, empezaremos por manifestar rápidamente al lector, que la primera parte del libro que estudiamos, *La Mágia en la antigüedad*, comprende toda la ciencia de los antiguos sabios ó magos, ciencia velada ú oculta para los profanos bajo ciertos símbolos, emblemas y signos misteriosos, conocidos tan sólo de los iniciados, eminentes lumbreras en el saber y en la virtud, que solo *exotericamente*, esto es, bajo la corteza, bajo la letra que mata, bajo la materia ó forma de aquellos símbolos, grimorios y pentaclos podían únicamente revelar la verdad al pueblo en general, pues claro está, que de revelársela *esotericamente*, cual hoy sucede, es decir, en su verdadero sentido, con el espíritu que todo lo vivifica, si *exotericamente* se achicharraban en la hoguera á los brujos de entonces, mediums hoy, pasma y aterra el pensar qué hubiera sido de la humanidad en aquellos tiempos bárbaros, cuando *esotericamente*, en nuestros días, en los albores del siglo XX, son perseguidos todavía los espiritistas y mediums curanderos como una raza satánica, espúrea y maldita.

Para enunciar las bellezas que encierra la segunda parte, RASGANDO EL VELO, especialmente en su libro tercero, *Hágase la luz*, es mil veces preferible presentarlas intactas y originales al lector, que comentarlas á nuestro capricho desnaturalizándolas tal vez, y para ello pasamos á copiar íntegros algunos de los párrafos que las denuncian.

«No puede existir cantidad sin unidades, como no puede existir saber sin »experiencia. La experiencia es un hecho sensacional: sabemos que 2+2 ha»cen 4, después de haberlo sensacionalmente experimentado; sabemos que el »azúcar es dulce y el ajenjo amargo, cuando nuestro paladar ha adquirido sen»sacionalmente la experiencia de tales sabores. Así sucede con todo lo demás. »Luego también podemos considerar como un hecho incontrovertible que *lo »sensacional* engendra *lo mental*.»

«Y si lo mental es engendrado por lo sensacional, *lo moral* es engendrado »por *lo mental*. Ciertamente se puede ser sabio sin ser bueno, pero no se puede »ser bueno de verdad sin ser sabio al propio tiempo. Una fé ilimitada unida á »la anihilación de las abstracciones sensuales, al ayuno, á la plegaria y á la

»meditación constante, tiene, sin duda, aspiraciones ardientes á la bondad, á »una vida recta y ejemplar y logra abrir las puertas de oro para dar paso al »neófito más humilde; pero yo os aseguro que ese neófito no estará en la asam»blea sino como simple visitante, como ser negativo, admitido en la comunidad »por razón de sus plegarias y de sus súplicas. Esto no será obstáculo, sin em»bargo, para que goce de los agasajos espirituales del mundo suprasensible. »Pero el hombre de ciencia que á la vez posee la bondad, entra por las puertas »de oro por derecho propio, porque entra en su casa; es un ser positivo que »puede mandar, dirigir y ser uno de los verdaderos agentes del Todopoderoso, »para la ejecución de las leyes evolutivas. Así se hace la apología de la bon»dad en los libros esotéricos de la iniciación mágica.»

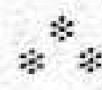
«Hay, pues, que procurar el desarrollo mental, para que á su vez engendre »un desarrollo moral, consciente y acrisolado; con ello no haremos otro que »seguir el curso evolutivo de la esencia, aprovecharnos de sus enseñanzas.»

. . . .

«Valiéndose de aparatos más ó menos ingeniosos, de disolventes y de reac»tivos, el hombre ha logrado transformar el calor en luz, en electricidad, en »magnetismo; ha logrado integrar y desintegrar la materia; ha logrado acortar »las distancias, anular el tiempo y poblar el antes para él vacío espacio; ha lo»grado, en fin, compenetrar á través de los intersticios atómicos, y fijar las hue»llas de lo invisible é impalpable. Este es el primer efecto activo de sus poderes »psíquicos.»

. . . .

«Las zonas de irradiación de estas tres auras, varían á lo infinito; así como »juzgamos ocioso agregar que la zona de irradiación espiritual, apenas si se »destaca en la generalidad de los séres; que la de irradiación mental, aunque »más pronunciada, tampoco alcanza los límites que debiera; y que la única zona »que comunmente está más desarrollada, es la zona sensacional y quizás hablá»ramos más apropiadamente de ella llamándola pasional. Esta zona es la que »ha logrado exteriorizarse por completo en diferentes sugetos, la que perciben »los sensitivos, la que impresiona los imanes y la que ha dejado sus huellas en »la arcilla, en la parafina y en el cliché fotográfico.»



Y basta ya de transcripción de párrafos que por lo aislados entre sí, pudieran muy bien perjudicarse en su fondo y en su forma; y por consiguiente concluiremos nuestro trabajo manifestando con respecto á los otros cuatro libros de esta segunda parte, que como ellos revelan ya por su sola enunciación el objeto á que se contraen, y que no es otro, que el estudio de la *Alta mágia* ó desarrollo de los poderes psíquicos del hombre en todos sus grados y manifestaciones, en obsequio á la brevedad, y dada la mucha extensión que han alcanzado estos

Apuntes, hacemos desde luego punto final más no sin rogar antes á nuestros lectores que enriquezcan su biblioteca con la adquisición del hermoso volúmen que nos ocupa, bien persuadidos de que por el precio de una *butaca* ó de cualquier *chuchería*, habrán obtenido un libro útil, un libro de consulta y hasta una joya en su clase.

Lázaro Mascarell.

SECCIÓN LITERARIA

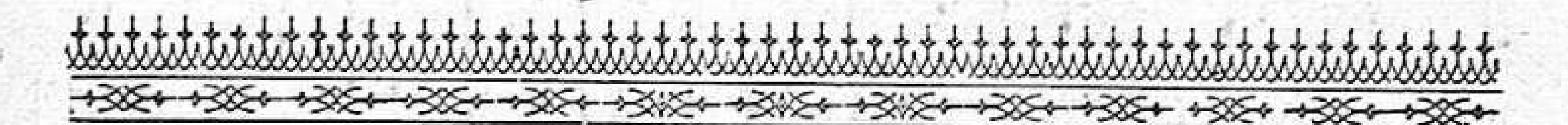
PESCADORES DE ALMAS

Sucedido en la noche del IV aniversario de la desencarnación de D. Antonio Prieto y Ferrer

Rezando, por el hijo que perdiera,
Duérmese pobre madre atribulada.
Dios la vé, y de amor á Su mirada,
Surge, de etérea luz, nave ligera;
Que desde el cénit de terrestre esfera
Por marinero celestial guiada,
Del hijo muerto el alma idolatrada
Conduce á la materna cabecera.
—Hijo del alma!
—Madre de mi vida!
—Luego ¿muerte no es fin?
—Ya lo estás viendo:
A regiones de luz, es la partida.
—Y os ocupáis?
—Divino plan siguiendo
En la pesca, por Cristo bendecida,
De almas en sombra, faltas rendimiendo!

V. Gel.





Á MI MADRE

en el primer aniversario de su muerte

Hoy hace un año justo, oh madre idolatrada
Que rauda abandonastes el mundo terrenal,
Que se extinguió ¡Dios mio! la luz de tu mirada,
Que convirtióse en mármol tu frente nacarada,
Que se quedaron yertos tus labios de coral.
Hoy hace un año justo que llena de amargura
El postrimer suspiro te ví madre exhalar,
Que ví abrir de tu cuerpo la horrible sepultura
Que tuve que ponerme la negra vestidura
Que mientras tenga vida sin tregua he de llevar.
Pero ha también un año que rotas las cadenas
Que de pesar llenaban tu pobre corazón,
Allá en regiones bellas purísimas, serenas,
Tu espíritu querido de sus acciones buenas
Halló sin duda alguna el dulce galardón.
Y aunque mi pecho sienta atroz melancolía,
Aunque sea tu ausencia terrible para mí,
Al ver madre del alma que vives todavía
Sin descansar segundo bendeciré este día
Que libertad, progreso y gloria te dió á tí.
Cuando con fiera saña me embargue tal tristeza
Que me parezca fea hasta la luz del sol,
Levantaré del todo mi lánguida cabeza
Y llena de ventura, henchida de grandeza
Te miraré en las nubes de gualda y arrebol.
Te miraré en la luna tranquila, seductora
Que vierte en el espacio su claro resplandor,
En las doradas tintas de la risueña aurora,
En los matices bellos del iris, que colora
Los montes y los valles de un modo encantador.
Y el céfiro agradable gimiendo blandamente
De tu sublime acento el eco me traerá,
Y ese eco incomparable refrescará mi frente,
Animará mi vida, dará luz á mi mente
Y de mi eterna herida el bálsamo será.

Matilde Navarro Alonso.

Utrera 3, 10, 99.



CRÓNICA

En otro lugar del presente número reseñamos, aunque suscintamente, el solemne acto inaugural del «Colegio laico de niños» fundado bajo los auspicios de la respetable Sociedad espiritista «La Caridad», de esta ciudad. Pues bien, el 12 del actual, tuvo efecto, en el mismo espacioso local, una importantísima velada con motivo de haber tenido la satisfacción inmensa de visitarnos de nuevo la infatigable apóstol del libre-pensamiento, D.ª Belén Sárraga, acompañada de su digno esposo D Emilio Ferrero.

Baste decir que pronunciaron elocuentes discursos enalteciendo el laicismo y estudiando los sistemas de educación más en armonía con las leyes del progreso los Sres. González (D. Antonio). Sevila (D. Rafael), Santelices (D. José María) Ferrero (D. Emilio) Guardiola (D. José), Rico (D. Antonio), y Lloret (D. Francisco) y la Sra. D.ª Belén Sárraga; para juzgar que el acto resultaría imponente y digno de esta culta y liberal ciudad que con justicia la podemos considerar de las primeras figurando en el sublime concierto de la civilización.

El local estaba literalmente lleno por selecta concurrencia, en su mayoría mujeres, siendo incapaz de dar cabida al numeroso público que acudió presuroso á escuchar la palabra de quienes van á la vanguardia del progreso en todas sus hermosas manifestaciones.

Todos los oradores cosecharon los más entusiastas aplausos y especialmente la ilustrada propagandista de los sublimes ideales del libre pensamiento señora Sárraga y D. Antonio Rico, consecuente republicano, que, dicho sea de paso, desarrolló magistralmente los puntos más trascendentales de la pedagogía, siendo su disertación la nota culminante de la velada.

La Revelación, al felicitar desde sus modestas páginas á todos cuantos tomaron parte en tan inolvidable acto, se congratula infinito considerando los ópimos frutos que para la difusión de los ideales de redención que sustenta se cosecharán, ya que podemos y debemos considerar que el librepensamiento no es más que la vanguardia del Espiritismo.

*** Como estaba anunciado, el 8 del actual conmemoraron nuestros entusiastas correligionarios de Barcelona el 38.º aniversario del auto de fé de libros espiritistas, con un banquete al que concurrieron 380 comensales, de los cuales 100 fueron pobres invitados. Verificóse en los hermosos jardines del Teatro lírico cuyo propietario lo cedió gratis al considerar el importante acontecimiento que se festejaba.

Inútil creemos decir que la mayor satisfacción se reflejaba en todos los semblantes y que la tarde literaria y musical resultó brillantísima teniendo en cuenta que el anchuroso local, capaz de contener cinco ó seis mil personas estaba completamente atestado y que hicieron uso de la palabra pronunciando los más elocuentes discursos, las Sras. D.ª Carmen Pujol, D.ª María Aldabó, D.ª Leonor Pascual y D.ª Amalia Domingo Soler y los Sres. Palasí (D. Fabian) López (D. Quintín), Mártinez (D. Vicente), Pascual (D. Eduardo) y Vives (don Miguel).

Distribuyéronse en la ciudad 6000 suplementos á «La Unión Espiritista». Con el presente número recibirán nuestros lectores dicho suplemento en el cual se hace historia del inolvidable auto de fé, conteniendo además importantes documentos

También les incluimos otro suplemento del citado querido colega, en el cual se da un verdadero mentís á esa prensa tan parcial como mercantil, en el debatido asunto de la supuesta deserción del Espiritismo del popular y sabio astrónomo M. Camilo Flammarion.

Un aplauso merecen, y se lo tributamos entusiástico, nuestros queridos hermanos do la ciudad condal.

Imprenta de Moscat y Oñate, San Fernando, núm. 34.—ALICANTE.